

THYSSEN-BORNEMISZA



EXPOSICIONES 2025



THYSSEN-
BORNEMISZA
MUSEO NACIONAL

EL
MUSEO
DE TODOS

Paseo del Prado, 8. Madrid
(+34) 917911370
www.museothyssen.org

Gabriele Münter

La gran pintora expresionista

Del 12 de noviembre de 2024 al 9 de febrero de 2025

Gabriele Münter (1877-1962) fue una de las fundadoras de El Jinete Azul (Der Blaue Reiter), el legendario grupo de artistas expresionistas con sede en Múnich. En sus obras, de líneas precisas y colores intensos, la pintora alemana sumerge al espectador en su mundo privado. Fruto de su aguda mirada, amantes, amigos, objetos cotidianos, paisajes o ella misma son reducidos a su esencia.

A través de más de un centenar de pinturas, dibujos, grabados y fotografías, la exposición propone descubrir a una artista que se rebeló contra las limitaciones que se cernían sobre las mujeres de su época y que consiguió convertirse en una de las figuras sobresalientes del expresionismo alemán a comienzos del siglo XX. Comienza con un extenso capítulo dedicado a sus inicios como fotógrafa amateur y analiza cómo su relación con este medio de expresión moderno, menos codificado que las tradicionales bellas artes, fue fundamental para su desarrollo posterior. A continuación, se muestra su creación pictórica en un recorrido cronológico-temático que se inicia con las

obras realizadas durante sus viajes por Europa y el Norte de África junto a su pareja Wassily Kandinsky, y prosigue con un extenso capítulo dedicado a sus obras maestras del periodo de El Jinete Azul. Para finalizar, se centra en su exilio en Escandinavia durante la Primera Guerra Mundial y los distintos caminos de expresión que encontró tras su regreso a Alemania. A lo largo de su larga carrera, Münter demostró en numerosas ocasiones su capacidad de adaptación, su incansable deseo de experimentación y su falta de prejuicios ante lo nuevo o diferente.

La exposición pretende mostrar la riqueza de una artista bien conocida en Alemania pero que solo en los últimos años ha empezado a gozar de mayor relevancia en el resto de Europa. Con cuatro de sus pinturas en las colecciones permanentes, el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza acoge su primera retrospectiva en España y continúa de esta manera con su labor de investigar y reivindicar la obra y el lugar que merecen en la Historia muchas grandes artistas.



Gabriele Münter
Autorretrato (detalle), c. 1908
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid
© VEGAP, Madrid

Guardi y Venecia en la colección del Museo Gulbenkian

Del 3 de febrero al 11 de mayo de 2025

El museo presenta por primera vez en su totalidad en Madrid el conjunto de obras de Francesco Guardi perteneciente al Museo Calouste Gulbenkian, gracias a un acuerdo de colaboración entre ambas instituciones. Con un total de 18 óleos y un dibujo, es el artista mejor representado en esta colección de más 6.000 piezas de arte reunida por el financiero Calouste Sarkis Gulbenkian (1869-1955), que, desde 1969, se exhibe en el museo que lleva su nombre en Lisboa.

Junto a las pinturas de Guardi, adquiridas entre 1907 y 1921, se muestra un dibujo del mismo artista, incorporado en 2002, y un óleo de su hijo Giacomo. Las obras están fechadas entre 1765 y 1791 e ilustran lugares icónicos de

Venecia, como el puente de Rialto o el Palacio Ducal, fiestas como la de la Ascensión, los alrededores de la ciudad y algunos caprichos, pertenecientes al final de su carrera.

Tras una etapa inicial en la que ejerció principalmente como pintor de historia, de temas religiosos, frescos e incluso bodegones, Guardi comenzó a pintar vistas de su ciudad, siguiendo primero el estilo preciso de su predecesor Canaletto para añadir después vitalidad e ilusionismo a sus composiciones. Tras el fallecimiento de Canaletto en 1768, se convirtió en el vedutista más importante de Venecia.



Francesco Guardi
La fiesta de la Ascensión en la plaza de San Marcos, Hacia 1775
© Museo Calouste Gulbenkian, Lisboa

Marina Vargas: Revelaciones

Del 10 de febrero al 4 de mayo de 2025

La exposición Marina Vargas: Revelaciones forma parte del ciclo "Kora" que impulsa, desde el museo, la visibilidad de los trabajos realizados por mujeres artistas de la escena actual, con una perspectiva de género.

Para esta muestra, Marina Vargas (Granada, 1980) trabaja sobre un corpus de investigación en torno al silenciamiento de las mujeres a lo largo de la historia, especialmente en la historia de lo sagrado y lo espiritual, algo que ya investigó en proyectos anteriores, y que ahora focaliza en revelar las aportaciones de las mujeres. A partir de la figura de María Magdalena, estudiada por teólogas feministas como Karen King (Universidad de Harvard), Cynthia Bourgeault (Universidad de Pensilvania) o Meggan Waterson (Universidad de Columbia), Vargas traza un recorrido expositivo que explora las figuras de las mujeres en la historia del arte, en la imaginería, pero también en el relato sagrado a partir de su biografía y su experiencia personal, con una perspectiva actual que busca romper el silencio patriarcal que las ha relegado a un segundo plano. Estas "Revelaciones" muestran lo oculto a través de un trabajo nuevo que se presentará por primera vez en esta exposición.

Comisaria: Semíramis González



Marina Vargas
Las líneas del destino: Cuatro de Copas, 2024
Colección de la artista

Tarek Atoui. At-Tāriq

Un viaje a las tradiciones musicales rurales del norte de África y del mundo árabe

Del 18 de febrero al 18 de mayo de 2025

El majlis es el espacio tradicional de hospitalidad en las casas árabes y del norte de África, el lugar donde se recibe a los huéspedes y viajeros, ofreciéndoles refugio y convivencia. La hospitalidad es también la propuesta central de la exposición que el artista y compositor libanés Tarek Atoui (Beirut, 1980) presenta en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, en colaboración con TBA21 Thyssen-Bornemisza Art Contemporary. Se titula At-Tāriq, que significa "el que viene de la noche" o "la estrella de la mañana", y forma parte de un proyecto de investigación a largo plazo sobre las tradiciones musicales rurales del mundo árabe en las rutas subsaharianas de peregrinaje y comercio.

Atoui muestra en el museo el primer capítulo de su propuesta, con el que se acerca a la Tamazgha, los territorios del norte de África habitados por el pueblo amazigh o bereber, fuente y depósito de tradiciones musicales, artísticas, artesanales e intelectuales. Tras dos años de intercambio con músicos y artesanos de la región del Atlas marroquí y otras zonas cercanas, el artista presenta un espacio de "hospitalidad poética" compuesto en torno al majlis, un lugar que acoge, recibe y resuena, mientras genera una multiplicidad de afinidades y experiencias.

En At-Tāriq, la música es la protagonista y se convierte en sí misma en un acto de hospitalidad. A través de texturas y materiales entrelazados, esta instalación sonora invita a los visitantes a habitar los umbrales entre lo tradicional y lo contemporáneo, lo familiar y lo desconocido, desvelando las inclinaciones nómadas presentes en esas afinidades.

Comisariada por Daniela Zyman.



Tarek Atoui
Noviembre 2024
© Alexandre Guirkinger

Marcel Proust y las Artes

Del 4 de marzo al 8 de junio de 2025

El museo presenta una exposición sobre la importancia que el arte tuvo en la obra de uno de los escritores más influyentes del siglo XX, Marcel Proust (Auteuil, 1871 - París, 1922), reconocido tanto en la literatura como en la filosofía y la teoría del arte. Las ideas estéticas que Proust desarrolla en su obra, los ambientes artísticos, monumentales y paisajísticos que le rodearon y que recrea en sus libros, así como los artistas contemporáneos o del pasado que le sirvieron de estímulo son algunos de los aspectos que articulan el recorrido de la muestra. El objetivo es resaltar esa vinculación y la interrelación entre el arte y su figura, su vida y su trabajo.

Para entender a Proust es importante conocer el París en el que vivió, es decir, la cosmopolita y rica capital de la Tercera República, su gran transformación tras las reformas urbanísticas del barón Haussmann, con la aparición de la electricidad, los coches, los espectáculos, los restaurantes y los cafés. Proust era un fascinado no solo de las artes, sino de esa modernidad tan en auge a fines del siglo XIX. La imagen de lo moderno que crearon los pintores impresionistas a través de su representación de las calles y otros ambientes de París está en la base de la estética proustiana: todo ello marcaría su biografía y también sus escritos.

Una de sus primeras obras publicadas, *Los placeres y los días* (1896), se presenta en la primera sala de la exposición, mostrando su temprano gusto por las artes, la música, el teatro y, especialmente, la pintura y sus frecuentes visitas al Museo del Louvre. Ese interés continúa en su obra cumbre, la novela *En busca del tiempo perdido*, publicada en siete partes entre 1913 y 1927. El París de la Tercera República, sobre todo el entorno de los Campos Elíseos, el Bois de Boulogne y los palacios de la aristocracia del Faubourg Saint-Germain, o las playas y costas del norte de Francia, son algunos de los escenarios en los que se desarrolla la novela y que reflejaron en sus cuadros pintores como Manet, Pissarro, Renoir, Monet, Boudin o Dufy. Por otro lado, la importancia del teatro en la obra de Proust tiene su reflejo en la impresionante pintura de George Clairin, procedente del museo del Petit Palais de París, representando a Sarah Bernhardt, en la que se basó, entre otras, para crear el personaje de Berma, omnipresente a lo largo de la novela.

La exposición hace también hincapié en uno de los temas más sobresalientes en la obra de Proust, el de la creación y consolidación en las últimas décadas del siglo XIX de una nueva y moderna disciplina, la Historia del Arte, en su fascinación por una ciudad como Venecia, a la que viajó dos veces, en su interés por las catedrales y la arquitectura gótica y en la no tan conocida "conexión española" del escritor, a través de las figuras de Mariano Fortuny y Madrazo y Raimundo de Madrazo, incluyendo en las salas algunos trajes y telas diseñados por el primero para mostrar un tema, el de la moda, imprescindible en el autor francés y que la muestra pretende resaltar.

Además de pinturas de Rembrandt, Vermeer, Van Dyck, Watteau, Turner, Fantin Latour, Manet, Monet, Renoir o Whistler, entre otros, una escultura de Antoine Bourdelle y los citados diseños de Fortuny y de otros creadores de la época, la exposición incluye una selección de manuscritos de Proust, con préstamos del Musée du Louvre, el Musée d'Orsay y el Carnavalet - Histoire de París, la Mauritshuis de La Haya, el Rijksmuseum de Ámsterdam, el Städel Museum de Fráncfort y la National Gallery of Art de Washington.



James Tissot (Nantes, 1836-Chenecey-Buillon, 1902)
El Círculo de la Rue Royale, 1866
París, Musée d'Orsay

Warhol, Pollock y otros espacios americanos

Proyecto presentado por Estrella de Diego

Del 21 de octubre de 2025 al 25 de enero de 2026

Es bien conocida la fascinación de Andy Warhol por Jackson Pollock, su obsesión por contar con una obra suya en su amplia colección de arte o la relación de su famosa serie de choques de automóviles con el mítico accidente que acabó con la vida de Pollock una noche de agosto de 1956.

El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza organiza una exposición que reúne la obra de estos dos nombres clave en el arte del siglo XX, a los que se unen otros y otras artistas que, en ese mismo periodo, replantean problemas relacionados con las nuevas estrategias espaciales. Se trata de dos figuras extraordinariamente complejas, en apariencia muy distintas, pero unidas, como toda una generación de artistas, por sus preocupaciones hacia los cambios, lo espacial o la fascinación por los grandes formatos.

La oportunidad de contemplar estas obras reunidas en las salas de la exposición permite descubrir que ni Jackson Pollock fue siempre un "maestro abstracto" ni Andy Warhol únicamente el artista ocupado por temas banales, de masas, representados desapasionadamente. Siempre figurativos, ambos, cada uno a su modo, propusieron revisar el concepto de espacio, su uso como lugar de ocultamiento; ambos trastocaron la noción del fondo y de la figura, y ambos se centraron en un proyecto que, en sus estrategias pictóricas, les servía como camuflaje. Un proyecto hasta cierto punto autobiográfico para dos artistas que trabajaron sobre la repetición, la serialidad y la abstractización como forma de encontrar un lugar en el mundo que les tocó vivir.

Comisaria: Estrella de Diego.



Jackson Pollock
Marrón y plata I, hacia 1951
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza